

JULIO

1936

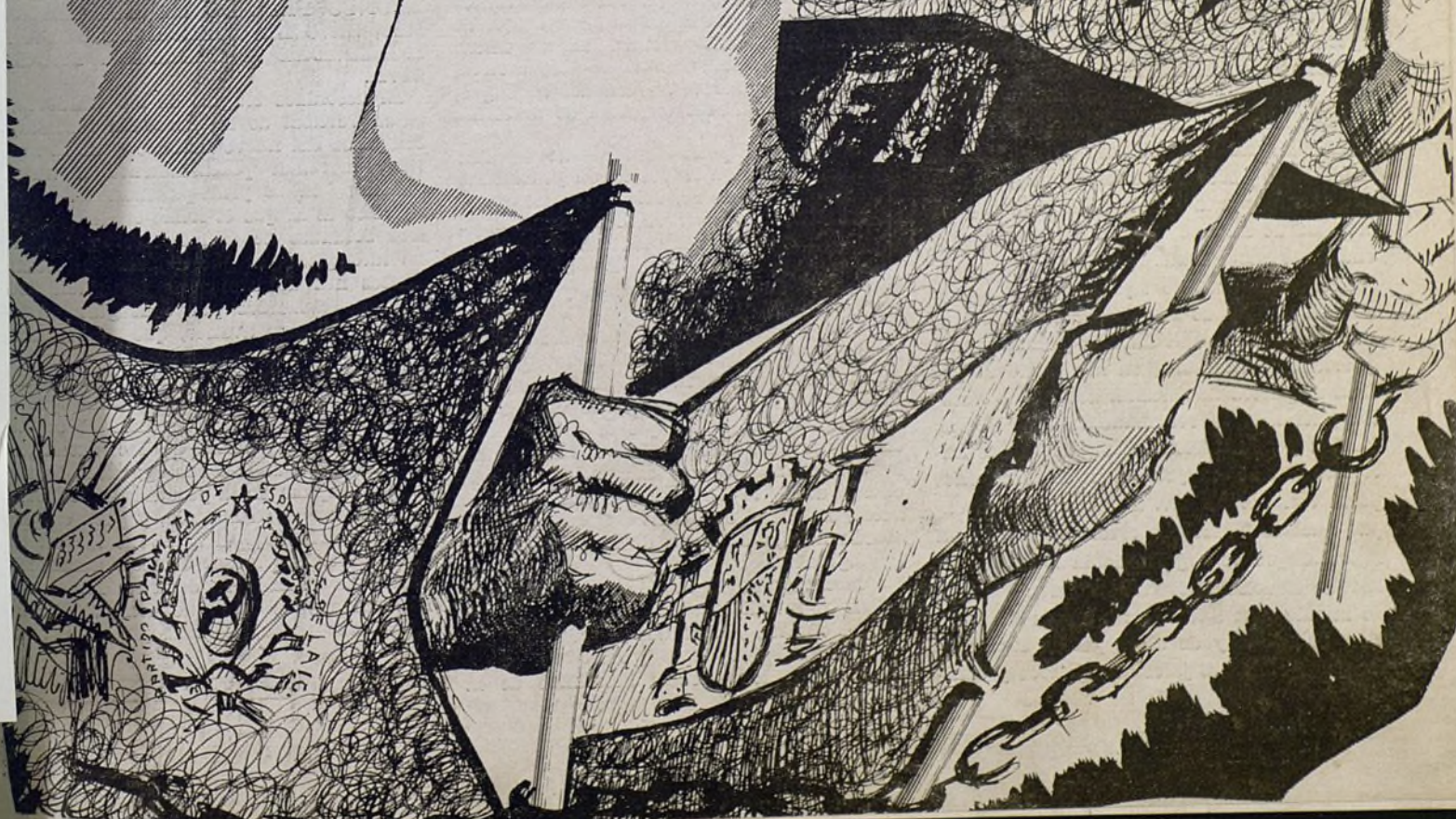
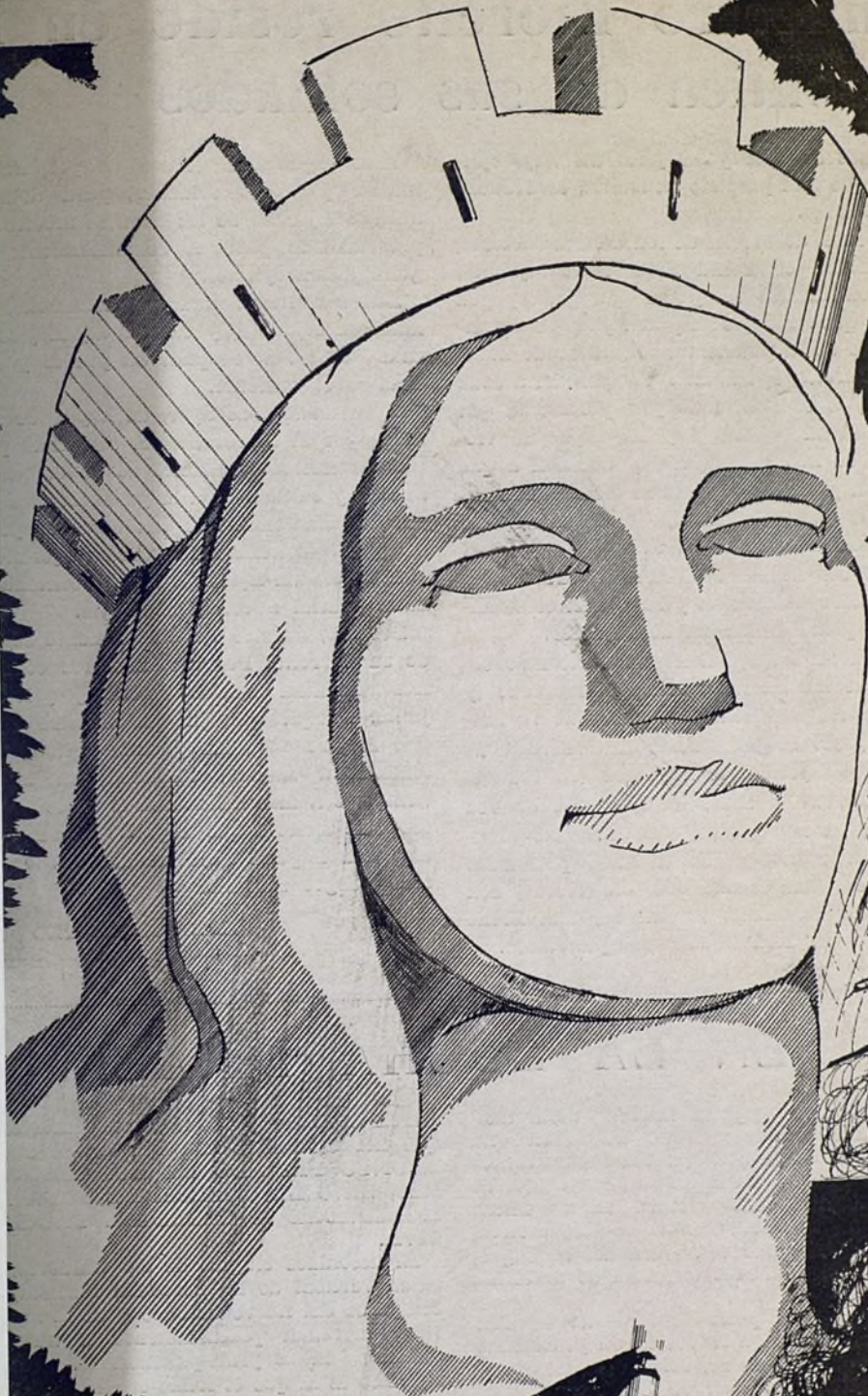
JULIO

1937

VIVA LA REPUBLICA
DEMOCRATICA

A. N.
de la
JUVENTUD

CNT



La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón, nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo ejército, ni una imitación del ejército alemán e italiano ni de otros países.

Porque esos ejércitos no han sido creados para defender los intereses del Pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal, que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso, en esos países se le engaña al soldado, haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí, los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras; son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el Poder; cuadros que imponen el silencio por el terror, y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas, que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras, de manos de los terratenientes, a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres; ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros, que las trabajan para la guerra y por la victoria, que aleará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del Pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben, por tanto, que nuestra guerra es una guerra de exterminio, en la que no es posible ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación, bajo nuevas formas y más violentas, de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones pelea con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro Pueblo de crear, en meses, un Ejército que es orgullo de la Democracia. Porque nuestro Ejército, nuestros cuadros de mando, son diferentes a los de los ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros jefes son obreros y cam-

pesinos de ayer y los jefes del viejo ejército que han probado su lealtad a la Causa del Pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército, ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará, para él y los suyos, la victoria de nuestro Pueblo; y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros comisarios, cada día y cada hora, aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combate; ellos educan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército, 130). Ellos han organizado 481 clases, en las que se educan 24.548 analfabetos. Tienen también 1.235 periódicos murales, han creado 490 Bibliotecas, con un total de 54.381 volúmenes; han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar nuestro Ejército de los cuadros medios prescindibles para el funcionamiento regular de un ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados, y cuando algún jefe caído, ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contención nada podrán nuestros enemigos.

Por eso, nuestro Pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso, nuestros comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su efectividad militar, sintiendo, al mismo tiempo, con más intensidad el deseo de tener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y todo peligro fascista.

ENRIQUE CASTRO
Subcomisario general de Guerra

¡EN LA LUCHA FINAL!

La ofensiva popular iniciada estos últimos días por el Ejército del Centro ha puesto en movimiento a todos los frentes de la República democrática, los cuales se han arrojado como tromba en las líneas enemigas, ganando muchos kilómetros, apresando centenares de soldados enemigos, conquistando enorme cantidad de material, etcétera.

La potencia politicomilitar de nuestro Ejército, ganada a través de un penosísimo proceso de formación, construida en medio de dificultades y obstáculos incontables, se ha elevado hasta romper la situación de resistencia creada desde los inevitables días de Talavera, Guadarrama y Somosierra.

Atacamos porque hemos superado todo lo anterior, porque la moral, la organización, la instrucción, la disciplina creada en más de ocho meses de contingencia, nos han dado un Ejército que se ha formado en el más duro ambiente, en las más crueles condiciones, en las más difíciles situaciones, donde la tragedia presidía nuestros actos, en que el abandono a nuestro pueblo se encontraba al borde de la extremidad e inimaginable.

Vencemos porque la justeza de nuestras armas ha invadido la conciencia de las multitudes obreras y honradas de todos los países, porque el ejemplo glorioso y desinteresado de los pueblos hermanos de la

Unión Soviética y México, han demostrado que LA GUERRA EN ESPAÑA NO ES UN ASUNTO PRIVADO DE LOS ESPAÑOLES, SINO LA GUERRA DE TODA LA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA.

El desenlace trágico de los traidores, caída vertical de la dictadura fascista, conquista del nuevo derecho y de la nueva vida, marchan paralelamente a nuestra ofensiva; tarea principalísima de nuestro Ejército es la que el ritmo rápido de nuestros soldados se transforma en obsesión. La idea principal que a todos los combatientes nos domine es la de rendir todos nuestros esfuerzos por conseguir un rápido y profundo avance, que no solamente libre a nuestro amado Madrid, que no solamente desahogue el Norte y reconquiste el mar y heroico Euzkadi, sino que sus resultados nos sitúe ante el capítulo final de la expulsión de los extranjeros aventureros, que con sus egoísmos han traído a España en la pesadilla más terrible que conoció en su historia, y para empezar a construirla bajo el signo de la paz. Toda la vida de los últimos meses, durante la cual ha reinado la destrucción, el dolor, la muerte y el luto que compadecemos los demás países de Europa hace veinte años.

El Comisario,
CARLOS GARCIA FERNANDEZ

MAXI
Capitán

RINDIO SU T

Ingresó volu-
bre en el Ba-
luchó con gra-
las órdenes d-
frentes de Yu-
Calzada, Geta-
donde fué ase-
pasar por las
gento. Demost-
excepcionales
siendo siempr-
erificio, cualid-
al cariño de t-

Pasó luego
Pi y Margall-
en las operaci-
Mirabueno, P-
arenas, Mudue-
tonces a cap-
Ya en el fren-
El Pardo, pas-
Batallón de la
varios subsect-
te el peligro,
sato.

Una tarde
sección de d-
prácticas de l-
dos cuerpo a
nos él), y un-
la segunda a

Un Ba

Lo es, sin
nuestra Briga-
El Batallón
guardián her-
el triunfador
de Galán, de
de doce mes-
comisarios su-
libertad, de
fuerzas en su
y duros para
do sienten la
dos sus prob-
la vida inter-
gados a segu-
cerca la acti-
Son hombr-
das las incle-
en la vida p-
chera que en-
durecidos en
porales de n-
los hombres
acostaron en
la Italia fasc-
una superabi-
faltaba todo
y toda la d-
ranos de PA-
En el cor-
un puesto d-
deber de con-
de combati-
esta palabra

MAXIMO CUADRADO LECINA

Capitán de la segunda Compañía del primer Batallón de la 48 Brigada

RINDIO SU TRIBUTO

Ingresó voluntario a mediados de septiembre en el Batallón Democrático Federal; luchó con gran valentía y entusiasmo a las órdenes del teniente Guijarro en los frentes de Yuncos, Illescas, Torrejón de la Calzada, Getafe y sector de Villaverde, donde fué ascendido a teniente después de pasar por las graduaciones de cabo y sargento. Demostró desde el primer momento excepcionales cualidades para el mando, siendo siempre modelo de abnegación y sacrificio, cualidades que le hicieron acreedor al cariño de todos.

Pasó luego a formar parte del Batallón Pi y Margall, tomando parte muy activa en las operaciones del puente de Arganda, Mirabueno, Padilla de Hita, Hita, Valdearenas, Muduex y Utande, ascendiendo entonces a capitán por méritos de guerra. Ya en el frente de Madrid, en el sector de El Pardo, pasó a formar parte del primer Batallón de la 48 Brigada, donde actuó en varios subsectores, mostrándose sereno ante el peligro, previsor, organizador y sensato.

Una tarde de julio salió al frente de su sección de dinamiteros para hacer unas prácticas de lanzamiento de bombas. "Todos cuerpo a tierra", ordenó (todos menos él), y una vez cumplida su orden, da la segunda al bombardero; tira, una ex-

plosión prematura..., no se inmuta, sólo hace señas al más cercano, se apoya en él, y exclama: "¡Esta me ha matado!" A los pocos momentos expiraba, resultando in-



útiles los esfuerzos de la ciencia para arrebatárselo a la muerte.

Ha caído uno de los mejores defensores de las libertades del pueblo. Su pérdida es sentida por todos, y todos prometemos vengarlo.

F. UGENA

Un Batallón de veteranía y confianza

Lo es, sin duda alguna, el primero de nuestra Brigada, el glorioso PASIONARIA. El Batallón de Lozoya, el de Buitrago, el guardián heroico de las aguas de Madrid, el triunfador de Guadalajara, el Batallón de Galán, de Jurado, de Hans... Hombres de doce meses de guerra, con mandos y comisarios surgidos de los parapetos de la libertad, de probada seguridad política, fuertes en sus anhelos de victoria, firmes y duros para la lucha, se enardecen cuando sienten la proximidad del combate. Todos sus problemas insatisfechos dentro de la vida interna del Batallón, quedan relegados a segundo término cuando viven de cerca la actividad de la guerra.

Son hombres que han sabido sufrir todas las inclemencias del tiempo, lo mismo en la vida pasiva del parapeto o la trinchera que en el dinamismo del ataque. Endurecidos en la Sierra, bajo terribles temporales de nieve y crudas heladas, fueron los hombres de hierro que derrotaron y acosaron en Guadalajara a los soldados de la Italia fascista, que si bien es cierto traían una superabundancia de material bélico, les faltaba todo el entusiasmo, todo el coraje y toda la dureza de estos gloriosos veteranos de PASIONARIA.

En el corazón de vuestros Jefes tenéis un puesto de honor, puesto que tenéis el deber de conservar siendo siempre modelo de combatientes, en el sentido amplio de esta palabra: disciplinados, abnegados, pro-

curando elevar vuestro nivel político y cultural, haciéndoos técnicos de la guerra, para que vuestro probado valor no se pierda estérilmente.

Un año ha transcurrido, a través del cual se han sacado todas las experiencias precisas para hoy. El Ejército Popular marcha hacia el fin de esta contienda victoriosamente. Se ha marcado una consigna y la cumple: preocupación única, ganar la guerra, y pone todo su valer y experiencia en esa preocupación. Todo para la guerra. ¡Siempre adelante!



1868-1937

Hay infinidad de precedentes en la historia de las luchas que los pueblos se han visto obligados a sostener en defensa de sus libertades, que confirman que cuando se derrama la sangre con generosidad en defensa de ella no hay fuerza potente, ni Ejércitos—aunque éstos sean italianos y alemanes, con modernos elementos de combate y mucho afán que pongan en la lucha—, capaces de derrotar a un pueblo que defiende lo que nosotros defendemos, el pan, el trabajo y, lo que para nosotros es más sagrado, la Libertad.

Nuestra guerra de la independencia en 1808, la revolución francesa, en 1869, y la revolución rusa, en 1917, son los principales ejemplos de esas luchas, que demuestran que ningún pueblo pierde su libertad defendiéndola como nosotros la estamos defendiendo: con nuestra sangre.

Victor Hugo, el inmortal autor de "Los miserables", "Han de Islandia", "El 93" y tantas otras, tan llenas de humanidad, contemporáneo de la Revolución Francesa, escribió un artículo sobre España, en 1868, que es de palpitante actualidad en 1937. De ese artículo son los siguientes párrafos: "El papismo y el absolutismo se aliaron para acabar con esta nación. Luego la devolvieron toda su luz, convertida en llamas, y vióse a la España atada a la hoguera. Ese quemadero desmesurado ha cubierto al mundo; su denso humo ha sido durante tres siglos horribles nubes para la civilización, y consumado el suplicio, concluida la quema, ha podido decirse: "Esa ceniza de ese pueblo".

"Hoy, de sus cenizas renace la nación. Lo que es falso del Fénix, es verdad del pueblo. Ese pueblo renace. ¿Renacerá pequeño? ¿Renacerá grande? Tal es la cuestión. Volver a ocupar su puesto, púdeselo España. La ocasión es única. ¿España sometida a las Potencias? ¿Qué mengua! Por alguna parte, establecer a estas horas monarquías (hoy sería fascismo), es trabajar para poco tiempo. La decoración va a cambiar. Una república en España sería el alerta a Europa; y el alerta dado es la paz; de ningún modo sería la guerra entre dos monarquías militares por el solo hecho de la revolución presente; sería el equilibrio europeo bruscamente realizado a expensas de las ficciones por este peso de la balanza: la verdad. Sería ver esa vieja Potencia, España, regenerada por esa joven fuerza: el pueblo. Si la España renace monarquía (repito que hoy sería fascismo), es pequeña. Si es República, grande. ¿Que elija!"

Esto escribió en 1868 Victor Hugo. La elección no es dudosa, ¿verdad, camarada? La tenemos hecha. Defenderemos la República mientras aliente un solo español.

B. ABASCAL

Un ejemplo digno de ser imitado

Merece destacarse, y es digno de plasarse en este periódico, el paso que han dado, en el orden cultural, los camaradas sanitarios de la 48 Brigada, al crear unas clases de educación general, que servirán para el vasto plan de estudios en que se desenvuelven; pero, al mismo tiempo, de una sencillez grandísima, para dotar a sus soldados de unos conocimientos que les permitan desarrollar un gran papel, lo mismo en el cometido que les ha sido encomendado como sanitarios, en beneficio de sus hermanos combatientes (y en beneficio suyo, ya que adquieren un grado de cultura muy superior al que tenían cuando ingresaron), como para después del triunfo, en



HANS,
Comandante de Sanidad de la 48 Brigada.



SANIDAD.—Prácticas de camilleros.

que España necesitará de todos los que verdaderamente la aman.

Estos han sido los motivos que han tenido los camaradas sanitarios para organizar dichas clases, y que nosotros las reproducimos, para que graviten en el pensamiento de todos los que hasta el presente no han hecho nada en este sentido.

Tenemos que hacer constar que la organización de estas clases no es producto de un milagro, sino del entusiasmo que han puesto para conseguirlo, y que está al al-

cance de todos aquellos que tienen unos conocimientos superiores que sus demás compañeros, y que por un sentido humanitario deben ponerlos a disposición del camarada que los necesite.

Hemos visitado las clases del grupo de Sanidad; nuestro entusiasmo por la cultura nos hace ser curiosos, en este caso justificadamente; y nos mezclamos entre los numerosos camaradas que acuden a estas clases. Apenas si se han dado cuenta de nuestra presencia. Atienden, ensimismados, a las explicaciones de ligera Anatomía que animadamente les dirige el capitán Maíz (hoy comandante). Maíz es un camarada joven, alto, grueso, con cara de niño,

que unas veces es muy alegre y otras, en los momentos indicados, el que sabe mantener firme la disciplina de sus soldados en una palabra: el Mando, que vive continuamente para el soldado.

Le ayudan esta labor el sargento Lorenzo, profesor; Espejel, Angel y varios otros. Las asignaturas que estudian estos muchachos son las de Aritmética, Gramática, Geografía, Geometría y Fisiología. También tienen cursillos de conferencias, en los que cualquier soldado, clase u oficial pueden explicar el tema de Sociología que más les interese, cultivando asimismo la gimnasia y todos los deportes que permiten las circunstancias. Su Biblioteca está bien



SANIDAD.—Clase de Aritmética.

trida, debido a los donativos, unas veces metálicos y otras en volúmenes, que han ido haciendo todos ellos.

Salimos de allí entusiasmados, por la camaradería que existe entre profesores y alumnos y el entusiasmo y optimismo que ha guiado y continúa existiendo, lo mismo en los organizadores que en los asistentes a estas clases.

Camaradas del grupo de Sanidad: Desde estas líneas os felicitamos y os instamos a que continuéis en vuestra gran labor



SANIDAD.—Cultura Física.



SANIDAD.—Clase de Anatomía.

EL DELEGADO POLITICO

Es siempre el hombre más inteligente, más capaz, más valiente de la Compañía. Son los mismos soldados de ésta los que lo proponen, y por eso goza de autoridad. Es la base de cemento del Comisariado, el hombre de masa, ligado a sus soldados en las trincheras. La figura central de nuestra gloriosa institución. Conoce a sus hombres en los más mínimos detalles: sus necesidades, sus agravios, sus quejas.

Nosotros hemos hablado demasiado de los comisarios de batallón, de Brigada, de División, de Cuerpo de Ejército. Nos hemos olvidado a menudo de este camarada, confundido en una compañía, cuyo trabajo es más penoso, más difícil, más duro. Sin él, nuestro Comisariado no tendría una base sólida. De los mandos políticos caídos en los frentes, muertos y heridos, el porcentaje mayor se lo lleva el delegado de Compañía. ¡Ochenta u ochenta y cinco por ciento!

Nos olvidamos de él, a pesar de que todos los comisarios deben haber pasado por su misma situación. Para ser comisario de Brigada se debe haber sido comisario de Batallón y delegado de Compañía.

No tiene grado, a pesar de que lo debería tener. No tiene nombramiento, a pesar de que lo debería tener. Desde el punto de vista económico, es igual que el soldado. Marcha al frente con un fusil, y es siempre el primero. Es, en una palabra, el hombre que tiene todos los deberes del mando político y ningún derecho, a pesar de ser la piedra fundamental de nuestra institución.

¿Es extraño que alguien rehuse ser delegado político y prefiera quedarse de soldado simple? No. La culpa es nuestra, de haberlo olvidado a él y a sus problemas, de no haber apreciado su trabajo, que es una buena porción del nuestro.

Nosotros nos sentimos satisfechos cuando decimos: mi unidad está bien, come bien, lucha bien, duerme bien, es muy educada, etc., etc. Y algunas veces nos ilusionamos que todo eso es trabajo nuestro. No decimos que el trabajo práctico, menudo, pero decisivo, es realizado por el delegado político de la unidad básica del Ejército Popular. Hay delegados políticos



que podrían ser comisarios de Batallón y de Brigada; pero nos ocupamos muy poco de seleccionarlos, de empujarlos adelante, de

proponerlos para comisarios, de ponerlos en los puestos que le corresponde por su capacidad, su inteligencia, su valor. Son cuadros políticos del Ejército, cuadros inestimables, oro puro, que nosotros descuidamos.

Hay que remediar esto inmediatamente, con urgencia. El delegado político debe tener nuestra atención especial, su nombramiento oficial (deben ser comisarios y no delegados), su grado, su salario, sus derechos para poder cumplir mejor su misión. Debemos ayudarlos a desarrollarse, seleccionar los mejores y ascenderlos, ligarnos a ellos más y más, porque nosotros podemos enseñar muchas cosas; pero también el delegado político nos puede enseñar más. El tiene el pulso de la Compañía, y sabe cómo late y cómo respira.

En resumen: es por medio de él por quien tenemos el contacto con la masa de los soldados; él transmite las órdenes y las decisiones del Comisariado a la base; él es el forjador principal de la moral, de la disciplina, del dominio de la técnica, de la educación cultural y política de nuestro Ejército Popular.

CARLOS J. CONTRERAS

¡Soldados: siempre adelante!

Camaradas: Se acabaron los momentos estacionarios. Ha llegado la hora de demostraciones concretas; gritaremos al Mundo cuán grande es el sacrificio y el entusiasmo nuestro; somos el baluarte de las futuras conquistas democráticas de todas las masas oprimidas.

Nosotros tenemos que demostrar cuán grande es nuestra epopeya, adónde somos capaces de llegar y adónde miramos. Se acabaron los tiranos, los generales déspotas y las irrisorias asechanzas de la Iglesia; hoy somos nosotros los que con nuestro esfuerzo, con nuestra sangre, gritaremos: "¡Basta ya de crímenes monstruosos; basta ya de incultura en nuestros campos!"

Nuestros campos están llenos de trincheras, las cuales tenemos que arrollar; le vamos a demostrar al último rincón del Mundo de lo que es capaz un pueblo con la mo-

ral y el ímpetu arrollador de nuestro Ejército.

Ejército donde nuestros jefes, salidos de nuestras filas, son hombres hechos, en su mayor parte, a luchar en la ilegalidad; hombres forjados por las batallas duras y la experiencia de doce meses de lucha. Es imprescindible que nuestra gran ofensiva sea un hecho no muy lejano.

Camaradas jefes, camaradas soldados: Se acerca la hora de exterminar de una vez, para siempre, a la canalla fascista, a los que nos oprimen, a los asesinos de nuestras madres, de nuestras mujeres y de nuestros hijos. Ha llegado el momento de nuestra redención y de nuestra libertad.

Camaradas: Una consigna que debemos llevar en el momento del ataque: "¡Adelante, adelante y siempre adelante!"

NICOLAS G.

Los patriotas de la España republicana construiremos una Patria feliz

Hemos llegado a los doce meses de guerra liberadora por nuestros destinos de pueblos y hombres libres; han sido doce meses feroces y sangrientos, como no se conocen otros; miles y miles de víctimas producidas entre las filas de la clase obrera y del campesinado; también son millares los muertos inocentes sacrificados fuera del teatro de la lucha; doce meses en que los campos y ciudades de nuestro país han conocido el fuego y la destrucción organizada y dirigida friamente por los traidores a su patria, vendidos, en su odio sádico, contra el pueblo, a los intereses bárbaros del fascismo italoalemán.

Doce meses de prueba de nuestra vitalidad histórica, frente a la caducidad del liberalismo conservador del capitalismo, el cual ha escamoteado la voluntad firme de ayuda de sus respectivos pueblos a nuestra patria, traicionada y agredida por quienes a su vez destrozarán—caso de triunfar sobre nuestro pueblo—la independencia y la libertad de los países de la democracia pasiva y suicida.

En este tiempo nuestro pueblo ha realizado milagros en su organización militar, los cuales, por su rapidez y eficacia, han cortado, con las violencias de sus victorias y sus resistencias formidables, los dorados sueños de la intervención extranjera, de los traidores y del Comité de Londres, los cuales formaban un bloque compacto contra nuestro pueblo escarnecido y sangrante. Se han destruido los sueños de un aplastamiento rápido y ejemplar de las masas populares de España, hilvanados por la mortal crisis económica que corroe al fascismo y tambalea el sistema tradicional de los explotadores; se han venido a tierra, bajo el estrépito de nuestras armas, las queridas ilusiones que Franco se hacía sobre su destino gigante de salvador de la "civilización cristiana y occidental" y como "cruzado predilecto en la guerra contra el bolchevismo". Las materias primas, con que podían aliviar la podrida economía italo-germana, la han encontrado en la punta del medio millón de bayonetas de nuestro Ejército y las transportan a través de los cadáveres de la juventud alemana e italiana, que con seguridad enriquecerán con sus restos los campos pobres y miserios de Italia y Alemania.

El primer año de guerra nos ha conducido a exclamar, con justa razón, ante los hechos: QUE TODO LO PEOR QUE NOS PODIA ACONTECER YA HA SUCEDIDO. Los malos tiempos han pasado para nosotros; podrán venir momentos duros, de batallas monstruosas en que el choque de dos Ejércitos modernos, veteranos, con material y experiencia haga temblar la tierra; podrá suceder que mantengamos el equilibrio militar con el enemigo por algún tiempo; PERO LO QUE ESTAMOS SEGUROS ES DE QUE EL ENEMIGO SE DESCOMPONDRÁ ANTE NUESTRO CRECIMIENTO POLITICO Y MILITAR, ANTE EL DESARROLLO DE NUESTRA IMPETUOSIDAD, ALIMENTADOS POR LA INDIGNACION, EL ODO A LOS FASCISTAS E INVASORES y con el maduramiento de nuestra consciencia, etc. Las contradicciones entre los intervencionistas, las querellas entre los grupos multiformes de la traición indígena se producirán con especial violencia; el hambre y la ruina de las familias campesinas sometidas a los apetitos de los feudales y grandes campesinos, la desilusión



de grandes capas de la juventud de conciencia corroida por la miseria sobre sus destinos oficiales en el Estado del "CAUDILLO", y en especial la agravación de la crisis económica y agraria en Galicia, Castilla, Extremadura y Andalucía nos conducirá a presenciar, en breve, acontecimientos de enormes proporciones e importancia, favorables y extraordinariamente beneficiosos, que abrirá las puertas de la victoria a nuestras armas.

El año de la vacilación francesa, los límites y de las reparaciones, puntal firme del Tratado, impidiendo la instauración de la dictadura fascista del MEIN KAMPF, de la revancha alemana, por propio interés y en defensa de la paz, no se hizo, por defender ardorosamente los planes de la alta finanza y de los industriales sin fronteras y sin ideal nacional. Y hoy, después de muchos años de Historia del pueblo políticamente de mayor experiencia, jamás vencido en su ideología, nos encontramos

con una Francia tímida, que cierra los ojos frente a la Libertad, que la deslumbra. Otra situación conocería si desde el primer día los gobiernos franceses hubieran dado forma y realidad a los deseos del pueblo francés, al Frente Popular de la nación francesa, si la orientación popular de su gobierno no hubiera sido contrapesada por la política de los banqueros y de los fabricantes, tan enemigos del pueblo francés como del español. La clave del levantamiento

to francés sobre la postergación del Sarre, Renania, Abisinia, etc., la rectificación de la política desgraciada del aislamiento hubiera sido la de la ayuda a la República española en lucha contra los enemigos naturales de Francia (Alemania) y los envidiosos de su importancia y poderío (Italia).

De todas formas, los últimos hechos prevén un desenlace más apropiado a nuestra lucha por parte de Francia. Frente a la claudicación y a los intereses bastardos de los capitalistas franceses, dignos descendientes de los versalleses y de Thiers, surgen impetuosamente los verdaderos intereses franceses, los del pueblo, el cual fortalecerá su Frente Popular como la mejor arma contra los apetitos fascistas del interior y del exterior.

En conjunto, con la amada Unión Soviética y de otros muchos países, especialmente los amenazados por el monstruo nazi y el fascio romano, el frente internacional por los derechos de los pueblos y de los hombres, por la paz, se robustecerá en las próximas semanas, unido estrechamente al frente militar del pueblo español, la voluntad popular vencerá al fascismo.

Un factor de primer orden para el desarrollo de la guerra y del acercamiento a la victoria, lo constituye sin duda alguna el robustecimiento de la autoridad de nuestro Gobierno con respecto a la retaguardia. Día a día, en condiciones de una verdadera confusión política, más embarrallada a raíz de la enemiga contra el Gobierno Negrín, se han ido construyendo, trozo a trozo, las condiciones de la creación de un Ejército potente y político, de una industria de guerra organizada y coordinada, movilizándose las cuantiosas reservas en hombres de que disponemos, limpiando de emboscados y saboteadores los centros de nuestro territorio. Los avances de la unidad entre las organizaciones obreras y republicanas, van reafirmando con sus pasos decididos nuestra confianza ilimitada en el triunfo de las armas republicanas.

Nuestra Erigada, llena de experiencia, con dirección, instruida en las artes de la guerra, con jefes celosos y comisarios infatigables, debe ver en el año de guerra transcurrido un balance de que el enemigo no ha pasado por encima de nuestro pueblo, lo que significa de antemano un fracaso en las previsiones y resistencia del enemigo; que este año ha triturado la indiferencia de los que consideraban la guerra española como "un conflicto" y no COMO UNA GUERRA POR LA INDEPENDENCIA DE NUESTRO PAIS Y POR LA LIBERTAD DEL RESTO DE LOS PAISES DEMOCRATICOS Y PACIFISTAS. Que los doce meses transcurridos han puesto a prueba la capacidad de nuestro Ejército frente a sus detractores; que el deseo querido de unidad ha sido más fuerte que la opinión partidista de la guerra y del régimen; que frente a los ensayos de una economía prematura, ha surgido el deber del trabajo nacional, la obligación colectiva al esfuerzo para ganar la guerra.

En estas condiciones, el triunfo no se hará esperar, madurado por doce meses y la infinidad de los cambios experimentados nacional e internacionalmente; podemos confiar en que el nivel de nuestra organización, unidad, disciplina, instrucción, al perfeccionarse, nos llevará a la victoria.

CARLOS GARCIA FERMIN

SERVICIO DE GUERRA QUÍMICA

Curso para los combatientes de la 48 Brigada

Con pocas palabras y procurando que me entendáis, voy a empezar, como ya os dije en el número anterior, a daros estas pequeñas explicaciones, por medio de vuestro periódico y con permiso de vuestros jefes.

Hoy trataremos de uno de los gases más conocidos hasta la fecha, que son los gases "sofocantes", madre del estudio de la guerra química.

Los gases sofocantes están compuestos por una rama de cinco nombres distintos, pero verdaderamente es como si fuese uno mismo, puesto que todos ellos actúan sobre el organismo humano de la misma forma; sólo consiste que de unos a otros hay más o menos concentración o son más o menos rápidos sus efectos; sus nombres son cloro, fosgeno, difosgeno y cloropicrina, etc., etc.

Vamos a relatar detalladamente los gases sofocantes; los gases que producen sofocación como síntoma dominante fueron los primeramente estudiados, sobre todo en lo que se refiere a sus efectos patológicos, como consecuencia de haber sido el cloro el primero que al hacer su aparición en la guerra, merecieron la atención preferente de los clínicos en virtud de los extragos que produjo.

A este cuerpo puede considerársele como el núcleo principal de los que componen el grupo o la rama, pues los restantes son derivados suyos, que aunque la mayoría eran conocidos con anterioridad a la guerra europea, no se utilizaron como medios de lucha hasta después de deteni-

dos estudios experimentales en los laboratorios de guerra química.

Los elementos de esta agrupación o de esta rama son los llamados "cruz verde" por los alemanes, por ser ésta la marca que llevaban los proyectiles que contenían este gas.

Ahora fijaros bien en esto: estos gases atacan principalmente al pulmón, ocasionando al principio ahogos y alteraciones del ritmo respiratorio, y más tarde quemaduras en su débil epitelio, que dan lugar a la formación rápida de una edema pulmonar agudo, el cual, difundiéndose por todo el parénquima del órgano a modo de secreción defensiva, invade las vesículas pulmonares, impidiendo la respiración y produciendo la asfixia lentamente. He aquí lo que producen los gases sofocantes. Ahora pasaremos a hacer una pequeña relación del gas llamado "cloro", que, como ya digo anteriormente, es la madre de esta rama de gases. El cloro: este elemento químico es el más representativo del grupo de los sofocantes. Es uno de los pocos cuerpos que se utilizan sin estar acompañados por ningún otro, formando un compuesto. Es un cuerpo gaseoso, de color *amarillo verdoso y de olor a polvos de gas*, que casi siempre suele delatar su presencia, antes de ponerse en contacto con el organismo. Cuando esto ocurre, se nota una irritación en la garganta y una sensación de sofocación mucho antes de ser peligroso.

Es casi tres veces más pesado que el aire, se puede comprimir a grandes presiones, llegando hasta a transformarse en un

líquido, y en esta forma es como se usa para tirar en cilindros; en esta forma lo utilizaron los franceses, con la denominación de Bertolita, y al ponerse en contacto con el aire, recobra fácilmente el estado gaseoso; también, la mayoría de veces, se suele tirar el gas por medio de la artillería y morteros, cuyas granadas, al estallar, tienen una detonación sorda, por el sonido de la explosión se comprueba que están cargadas las granadas con gas.

Primeros cuidados por los no médicos. El ejército Lo primero que se tiene que hacer es cubrirlos con mantas limpias y calientes. Suministrar oxígeno sin presión. Lavar los ojos con soluciones boricadas al 3 por 100. Transportar a los gaseados, cuidadosamente, las camillas hasta el puesto de socorro más próximo, y dejarlos en un reposo absoluto.

El armamento es muy poco atacado; se limpia con un paño empapado en alcohol; el agua y los víveres no son atacados mucho, pero el sabor de los alimentos puede alterarse, y se pueden usar cuando que cuezan al fuego algunas horas.

Con esto queda terminada mi primera lección.

Por el cuarto Grupo de la cuarta Compañía del Batallón al servicio de Guerra Química, agregado al primer Batallón de la 48 Brigada mixta:

El cabo,
EMILIO GARCÍA



Prácticas contra gases.

Cuento de humor PROPAGANDA FASCISTA

Aquella noche no se oía un tiro; aburridos, nos pusimos a jugar al cané. Catorce horas llevábamos de partida, cuando vino a llamar nuestra atención la voz gangosa de un altavoz (el altavoz de enfrente):

—Aquí, Radio Requeté. ¡Rojos, rojos, atención! Os va a dirigir la palabra el reverendo padre Pachón, el amantísimo padre de nuestras santas mujeres, el tierno amante de nuestros infantes y el querido de todos nosotros...



Y empezó diciendo:

—Venid a nuestro lado; aquí está la luz—. En efecto; un falangista encendió un mechero, y le arreamos un tiro—. ¿Qué adelantáis siguiendo a ese Gobierno que os dará las tierras, las fábricas y todos los medios de producción e industria? Haceros burgueses, y, cuando todo sea vuestro, entonces, ¿a quién pediréis que se os suba el jornal? ¿Contra quién vais a declarar la huelga? ¿Veis el engaño?

Verdaderamente, aquel tío Pachón nos convencía. Y, en nuestro afán de manifestarlo, le arrojamos treinta kilos de dinamita. Al cabo de media hora de ir por los aires, Pachón continuó:

—Pero también os engañan los jefes. ¿Os parece bien esa forma de tratar a esos pobrecitos italianos en Guadalajara? Nuestro "generalísimo" les había prometido entrar en ésa. La guerra es la guerra, pero no tanto; nosotros nos conformamos con matar a los ancianos, los niños (nuestra especialidad), tan tiernecitos, y mujeres de la cola; pero, ¿a que nosotros no os hacemos correr? Así, que no sigáis con esa

ofensiva de Brunete-Guadalajara, pues estamos cansados de los "cross" de Pío Blanco, Brihuega. Y veníos con nosotros, venid, venid.

Y tanto, tanto nos porfió, que allá íbamos. Hoy le hemos comprado un bozal de Sepu, y está amarrado a la puerta de la chabola. ¡Cualquiera es el guapo que por su lado sin echarle un "hueso"!



¡NIEVA!

Hace varias semanas que salió a la luz el periódico de nuestra Brigada, y algunos camaradas me instaron a escribir algún artículo para él; pero no escribe quien quiere, sino quien puede; y yo, que en otras ocasiones he querido y he podido, he de confesar mi ineptitud para los asuntos de guerra. Algunas veces he cogido la pluma y la he dejado, después de escribir unas cuantas sandeces frías; pero hoy he salido del Cuartel con intención de bañarme; he bajado hasta el Manzanares, que por aquí no tiene malicia y, además, deja que corra por su cauce un agua clarísima... Y mientras se oía un mosconeado cansino de aviones que volaban a gran altura y yo no los veía, me he zambullido en el río. He distinguido algunos "chatos" y he oído una ametralladora en el espacio, señal inequívoca de pelea en el aire; pero los "chatos" son dignos de toda mi confianza, y no hacía caso a otra cosa que a dejar que las templadas y claras aguas del Manzanares acariciaran mi piel y oxigenaran mis pulmones.

De pronto un recluta, ingenuo y chistoso, que también se bañaba, exclama:

—¡Nieva!

Soltamos todos la carcajada y miramos al cielo ingenuamente. ¡San Mussolini nos valga! ¡Es verdad! Ahora sí que reímos todos de buena gana.

En efecto; el cielo, sin una nube y con un sol que de tanto que luce abrasa, está poblado de puntitos blancos y rojos, que caen despacito, o mejor dicho, pasan muy altos, a merced del viento.

—No, no nieva; son langostas—dice otro. Y como todos sabemos que ni nieva ni son langostas, volvemos a reír un momento, y luego nos acordamos de alguien de la familia de Franco y su gente.

Ni nevaba, ni eran langostas aquellos puntitos, blancos y rojos, que con velocidad calmosa se balanceaban en el aire. Eran octavillas, era propaganda fascista que nos largaban desde los aviones.

Y... ¡Oh manes de Napoleón, de Julio César, de Carlomagno y de... Pérez Madrigal! ¡Ahora resulta que, o soy un iluminado, o entiendo de guerra!

¡Ya estoy "volando" esa cuesta arriba, y a llenar unas cuartillas para decir a todos mis compañeros que estoy muy con-

tento y que no me cabe duda que ganamos la guerra, y pronto!

Me visto, salgo corriendo y en el camino encuentro a un grupo de reclutas que le una hojilla de aquéllas.

—¿Qué dicen?—les pregunto.

Se echan a reír.

—¿Que nos entreguemos!—me contestan.

—Y ¿qué pensáis de eso?—vuelvo a preguntar.

—Que esto es para morirse de risa; ¡estos "gachós", que no han dudado en panzurrar a las mujeres y a los chicos, resulta que van criando un corazón de bueno. ¡Si pudieran seguir tirando bombas iban a gastar el tiempo en tirando papeles! ¡No veas!

¡Cataplún! Ya sabía yo que lo que a se me ocurriera podía ocurrírsele a cualquiera.

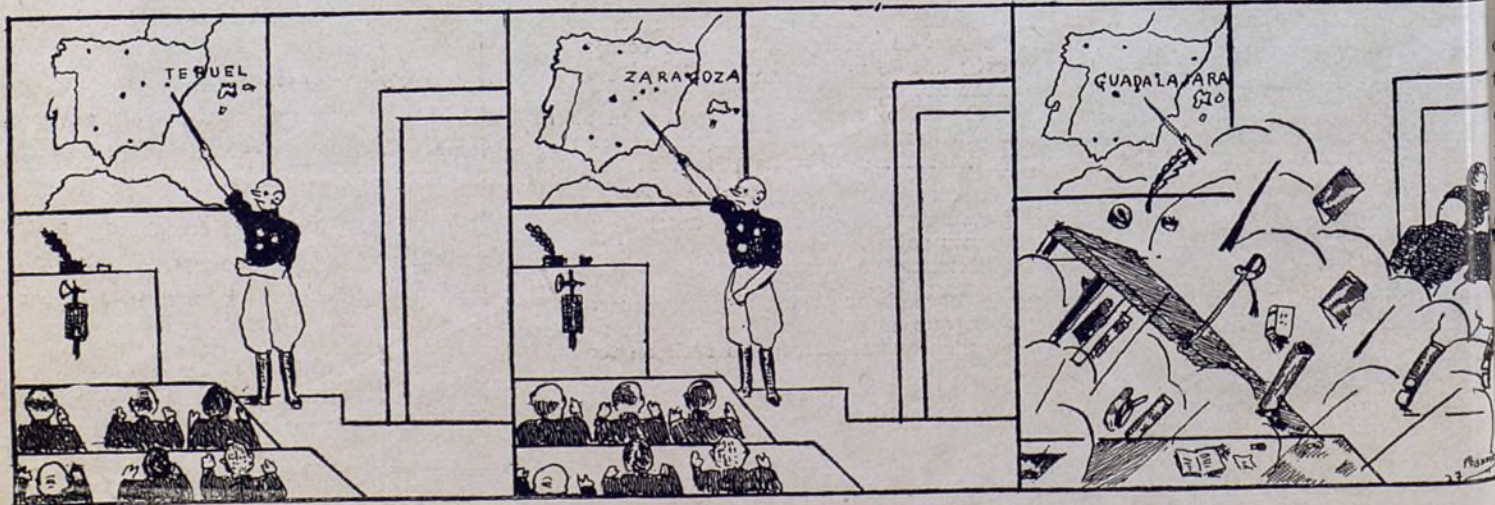
Ni entiendo de cosas de guerra ni tenderé, aunque oiga todas las noches que dice Queipo desde Radio Sevilla, además, aseguro que no volveré a escribir nada más que a mi compañera mientras esto dure. Pero esto ya está.

CELEDONIO RODRIGUEZ

Brigada P. M. del segundo Batallón de la XLVIII Brigada.

El Pardo, 8 de julio de 1937.

CURSO DE OFICIALES (Historieta muda)



O F E N S I V A

Palabra que todos ansiábamos cumplir, para que primeramente Madrid, y después toda España, se viera libre de la opresión y vergüenza de unos que, amantes de su Patria—patrioteros—, no dudaron en hipotecarla en manos de extranjeros, con tal de que ellos no perdieran el privilegio que gozaban, al que se creían con derecho eterno. Pero nosotros, con nuestra incultura, con nuestra hambre material y sed de justicia, al cumplir esa palabra, sobre la marcha de su cumplimiento, vamos iluminando la aurora de una nueva vida, como ejemplo a seguir por el proletariado mundial.

La ofensiva ha comenzado, y nuestro Ejército avanza arrollador camino del horizonte tras el cual se abre la puerta de esa nueva vida.

Pero, escucha soldado: al avanzar, terminarás de librar a tu Patria del yugo asesino de las tropas de Franco... (?), y según avanzas, tienes un deber que cumplir.

Luchas por mejorar el nivel social de tu vida, por el engrandecimiento de España, por tu libertad y por la paz. Al cabo de doce meses vas a reconquistar pueblos que estuvieron en manos de los fascistas, y tú tienes que demostrar a ese pueblo que luchas por una Humanidad mejor. Cuando conquistes un pueblo, lleva siempre la idea de que España está siendo destrozada y que se acabará de destrozar, y tú, que luchas por ella, la tienes que levantar nueva. Con tus actos de verdadero revolucionario, cuando conquistes nuevas tierras, procura, ante esos hombres y mujeres que vuelven a una nueva vida, que nunca renieguen de la hora en que se fueron sus esclavizadores, para que sean unos colaboradores fieles de la reconstrucción que tenemos que empezar, que con tu actitud y ejemplo vean en ti al verdadero salvador, sin demagogia y sin alharacas, y sí con tu comportamiento.

Los campos, las fábricas y los palacios que pasen a tu poder, no pienses que pertenecieron a la canalla, que con tu sangre y con tu fusil en la mano estás exterminando, y si piensa que es tuyo y que lo tienes que cuidar por ser una obra menos que tienes que hacer.

Dos mundos te miran ansiosos: el uno, tus hermanos, los esclavos, que han de sacar experiencias para un posible mañana de Libertad. El otro..., ese mundo, que cuando se entera de los hermanos nuestros

que caen por una justicia mejor, se encoge de hombres, y que cuando lee la conquista de un pueblo por nosotros, se lleva las manos a la cabeza, pensando en los horrores que cometerás con esa nueva conquista, sin pensar en tu sangre, ni en los afanes de una nueva vida que buscas con esas conquistas. Con este mundo no cuentes en el haber moral de tu lucha, nada más que

para demostrarle que se haya en un error de conducta con respecto a la tuya, y que eres mejor que él.

Camarada: hazte digno de la victoria que vas a alcanzar con tu conducta, y con tus hechos demuestra al mundo que luchas por imponer una sociedad mejor y un porvenir más feliz para tus hijos que el que tuviste hasta ahora.

M. FERNANDEZ

PARA GANAR LA GUERRA...

Muy oportuno en los momentos actuales el Decreto del Ministerio de Defensa Nacional sobre el proselitismo en nuestro Ejército. No hay cosa que más perjudique en nuestras filas que la propaganda de una determinada ideología política. Los que componemos el Ejército Popular, antes que nada somos antifascistas; para nosotros lo más importante es ganar la guerra, ¡que la ganaremos! Pero no estamos dispuestos a que antes que conseguir la victoria se trate de hacer en nuestras filas ninguna política de atracción de cualquier ideología. Hace falta tener mucho tacto en estas cuestiones dentro de nuestro Ejército si queremos derrotar al fascismo invasor. Si los dirigentes de las organizaciones y partidos políticos no se saben poner a la

altura de las circunstancias por que atravesamos, peor para ellos. Pero sepan que los luchadores antifascistas no empuñaremos jamás las armas para ponernos a luchar contra nuestros hermanos de clase, sean comunistas, socialistas, anarquistas o republicanos. ¡Es mucha sangre la que se vierte para que el fruto de nuestra victoria fuese a parar a beneficio de cualquier grupo o de una determinada idea política!

La propaganda y las luchas políticas quedan para la retaguardia. Esta retaguardia de Levante y Cataluña feliz, que al cabo de doce meses de lucha todavía no se ha enterado que en España existe una lucha a muerte contra el fascismo internacional.

Es hora de que todos los combatientes presionen sobre sus organizaciones y partidos políticos para que cese tanta discordia, tanta incompreensión por parte de unos y de otros.

Procedase con mano dura en esa retaguardia para que no sirva de bochorno su proceder. Si esas reservas tan formidables de que disponen esas regiones las pusiesen a disposición de la causa que defendemos, la meta de la victoria estaría muy próxima.

Nosotros luchamos para que España no sea una colonia extranjera; pero también luchamos por un régimen de justicia social más humano, más justo, más equitativo, para que la legión de los sin pan no siga viviendo de una manera tan denigrante. Y esto no nos lo dejaremos arrebatarse jamás.

LUIS DE LA SERNA

Comisario político de la 1.ª Compañía, tercer Batallón, 48 Brigada.



—¿Cómo lleva ahí el niño?
—¡Como Franco ha llamado su quinta!...



Jefes, Comisarios, soldados, héroes componen la 48 Brigada. Puñado de cemento que forma parte en el pilar que constituye el templo de nuestras aspiraciones, y por las cuales prometemos seguir luchando hasta el exterminio de la raza pura de... traidores. - 48 Brigada constituida por hombres que no tienen más aspiración que ganar la guerra, y a la cual consagran momentáneamente todo su sér, fe, disciplina y deseos de luchar, por creer que luchando cumplirán más pronto la carga histórica que el Destino les ha impuesto: contribuir con todo su esfuerzo a ganar la guerra



¡Salud, 48 Brigada!